

## **Dr. Dave Mathewson, Hermenéutica, Conferencia 18, Géneros OT**

**© 2024 Dave Mathewson y Ted Hildebrandt**

Otra metodología importante en la interpretación bíblica es la consideración del texto bíblico desde el punto de vista del tipo de literatura que es. Eso se conoce como crítica de género, género, palabra francesa que significa clase o tipo. Entonces, cuando se habla de género, en relación con los estudios literarios y bíblicos, estamos hablando del tipo de literatura, el tipo de literatura con el que estamos tratando y cómo eso influye en la forma en que leo e interpreto el texto.

Tomamos, de hecho tomamos decisiones e identificaciones de género todos los días, aunque generalmente lo hacemos de manera intuitiva, natural e implícita. Cada vez que tomas un periódico, automáticamente haces una identificación de género en cuanto al tipo de literatura que estás leyendo y las expectativas que, por lo tanto, traes al texto. E incluso si estás leyendo un periódico, haces cambios de género a medida que pasas las páginas, porque con suerte no lees la sección de cómics de la misma manera que lees la sección de deportes, o no lees la sección de deportes en de la misma manera que lees la portada del periódico, o los anuncios de la contraportada o algo así.

De modo que se realizan cambios de género inconscientes al identificar los diferentes tipos de literatura. Cuando usted, cuando toma y lee o escribe una carta, cuando usted, si estoy calificando un trabajo de investigación, estoy haciendo una identificación de género de manera implícita e intuitiva, y eso crea una expectativa de lo que voy a encontrar. y cómo voy a leer ese texto. O si tomas un libro y comienza, para usar un ejemplo muy clásico y común, generalmente denominado género ilustrativo, si tomo un libro y comienza, había una vez, sé qué tipo de género soy. leyendo, y sé qué esperar, que no voy a esperar encontrar los resultados de los partidos de béisbol o de fútbol.

No voy a esperar un relato histórico de cierta vida, del surgimiento de cierta civilización. Voy a leer lo que se llama un cuento de hadas, y cualquier información valiosa que pueda tener sobre la vida, lo leeré en términos del hecho de que este no es un relato histórico real de individuos y eventos que tuvieron lugar. Lugar en la historia del espacio y del tiempo. La crítica de género es importante para la comprensión en muchos aspectos porque, a menudo, no entender el tipo correcto de género literario puede dar como resultado una falta de comunicación o una mala lectura.

Un ejemplo que me gusta dar es que, cuando vivíamos en Escocia, me costó mucho entender el juego de cricket, y la razón por la que fue así es porque seguí tratando de entenderlo de acuerdo con las convenciones y de acuerdo con las reglas del béisbol americano. Una y otra vez, tuve dificultades para entender qué estaba pasando porque no podía ir más allá de mi comprensión del juego de béisbol estadounidense. Lo mismo ocurre con la comprensión de la literatura.

Dos metáforas que se han utilizado con frecuencia, por imperfectas que sean, pero dos metáforas que se han utilizado con frecuencia para entender que el género es un género, el género literario, muchas veces se ha comparado con un juego. Se espera que el autor y los lectores respeten las reglas. El género es como un juego, un género literario muy parecido a un juego, donde hay ciertas reglas que tanto el autor sigue al producir el texto como el lector seguirá al leerlo e interpretarlo.

Una vez más, al igual que mi dificultad con el juego británico de cricket, aplicar reglas incorrectas para comprender el texto a menudo resultará, en el mejor de los casos, en un malentendido. Entonces las reglas del género, de la misma manera que las reglas determinan cómo se juega un juego, cuando se trata de género literario, se deben aplicar las reglas o pautas adecuadas para la lectura, tanto de la escritura,

como también de la lectura del texto bíblico. A la luz de eso, la referencia tanto al autor que produce el texto como a los lectores que le dan sentido y lo leen es una segunda metáfora que ha sido la de un contrato.

Es decir, el autor, tanto el autor como los lectores celebran un acuerdo. El autor seguirá ciertas convenciones al producir un tipo de texto y el lector luego las seguirá al intentar darle sentido e interpretarlo. Entonces el género literario guía el proceso de lectura.

Es parte del significado del texto y del sentido del texto; el sentido del texto en algunos aspectos está determinado por la forma en que el texto se comunica. El género literario tiene que ver con cómo se comunica el texto y, en cierto sentido, las mismas preguntas que uno hace sobre las formas literarias. Recuerde que hablamos de crítica de formas en cuanto a su estructura, género, intención.

Ese tipo de preguntas ahora se plantean a todo el texto como un todo literario, como un género literario. La principal dificultad, como veremos, es que las civilizaciones antiguas, el mundo antiguo, podrían tener géneros literarios muy diferentes a los nuestros. En otras palabras, tenemos que ser más intencionales en cuanto a cómo entendemos los géneros literarios que usamos intuitivamente, los géneros que no existen en nuestros días o que son muy diferentes de los géneros literarios con los que operamos.

Un género literario podría describirse como un grupo de obras que comparten características recurrentes de forma, contenido y función. Es decir, un género literario es una obra que podemos identificar que comparte características similares con otras obras y esas características son el grupo de obras que comparten una forma similar, un contenido similar y que cumplen una función similar. Pero también

es importante reconocer que ese género literario no es sólo una herramienta de clasificación, sino lo que se conoce como una herramienta heurística.

Es decir, es útil en la interpretación. No sirve de nada simplemente clasificar una obra literaria sin comprender la diferencia que eso supone al leerla e interpretarla. Un ejemplo que me gusta usar en algunas de mis clases es un cómic o una caricatura que uno encuentra en el periódico y les pregunto, por ejemplo, ¿cuáles son algunas de las características, cuáles son las características formales? ¿Cuál es la forma de esto que te indica que se trata de un cómic? Por ejemplo, el hecho de que haya una serie de fotogramas.

No es una secuencia, no es una, supongo que algunos cómics son una sola imagen con un título, pero la mayoría de los cómics están en una serie de fotogramas. Son bastante exagerados y a veces los rasgos son caricaturas de seres humanos u otros animales o cosas así. Y la otra característica es que suele haber una burbuja dentro de los fotogramas que contiene el discurso de las diferentes personas del cómic.

Y normalmente, nuevamente, la mayoría de los estudiantes tienen que detenerse y pensar un poco, pero de hecho pueden identificar un cómic. Normalmente lo hacen de forma intuitiva. Y también se dan cuenta de que cuando uno lee un cómic, no necesariamente retrata un evento que realmente sucedió, aunque una caricatura política puede hacerlo.

Pero retrata acontecimientos, situaciones o realidades reales del mundo político de manera bastante exagerada, casi simbólica y metafórica. Pero uno lee un cómic y se da cuenta de que a menudo funcionan para proporcionar un comentario sobre la realidad, la sociedad y la vida. Pero lo hacen de una manera que evoca humor y, a veces, incluso se burlan satíricamente de ciertas convenciones de la sociedad.

Entonces, al reflexionar un poco sobre una caricatura, generalmente los estudiantes pueden identificar las razones por las que la clasifican como caricatura y cómo eso afecta la forma en que la leen e interpretan para demostrar que hacemos identificaciones de género todos los días. Una vez más, la dificultad estriba en identificar y utilizar géneros antiguos y convenciones antiguas del género literario: uno tiene que ser más intencional. Hay que hacer identificaciones más explícitas, lo cual, como dije, se vuelve más difícil cuando se trata de géneros de una cultura antigua que pueden tener o no analogías con los tipos literarios que utilizamos hoy.

Los géneros, los géneros literarios también deben entenderse tanto horizontal como verticalmente. Es decir, horizontalmente, el texto bíblico puede leerse como perteneciente a otros tipos y géneros literarios de su tipo. Es decir, nuevamente, un género literario es un grupo de escritos que tienen características recurrentes similares de forma, contenido y función.

Así, verticalmente, un texto bíblico determinado encaja en una categoría de escritos a la que pertenece, a la que corresponderá. Pero también hay que leer un tipo literario de forma horizontal, es decir, siguiendo su propia lógica y su propia estructura. Lo que eso significa es que el género literario no siempre resuelve todas las dificultades interpretativas.

En mi opinión, la función principal del género es ayudarnos a empezar con el pie derecho en la interpretación. Es un punto de entrada al texto para asegurarnos de que estamos en el comienzo correcto. Pero a veces el texto tendrá su propia lógica y estructura, y a veces sus propias características únicas que requieren interpretación y requieren la comprensión de que apelar al género no resolverá hasta el último problema de interpretación.

Una vez más, un ejemplo es que clasificar el género literario del Libro del Apocalipsis no resuelve el problema del Milenio. Podría descartar algunas aproximaciones a ese texto, pero en última instancia no resuelve cómo se leerá ese texto. Hay otros factores que entran en consideración.

El crítico literario ED Hirsch se refirió a esto como género extrínseco y género intrínseco, es decir, la clasificación literaria a la que pertenece un libro, es decir, las otras obras a las que se parece, y luego género intrínseco, la lógica y estructura propias de la obra y cómo eso influye en la forma en que lo leemos. Lo que quiero hacer es examinar muy brevemente algunos de los géneros y tipos literarios del Antiguo Nuevo Testamento, enfocándome especialmente en cómo eso podría marcar una diferencia al interpretarlo. En el Antiguo Testamento, nos centraremos muy brevemente en la poesía, la ley y la profecía.

Ya hemos hablado de narrativa en cuanto a algunas de las convenciones de la trama, estructura y caracterización narrativa. No dedicaré mucho tiempo a la narrativa. Quiero hacer algunas observaciones adicionales con respecto a los evangelios en el Nuevo Testamento, pero veremos la poesía, la ley y la profecía en el Antiguo Testamento.

En el Nuevo Testamento haré algunas observaciones sobre el género del evangelio, el género de los evangelios, Mateo, Marcos, Lucas y Juan, pero luego me centraré en las epístolas y luego en el último libro del Nuevo Testamento en el Biblia, el libro de Apocalipsis, y nuevamente enfocándonos en el género y algunas de las convenciones generales más importantes y tal vez algunas breves pautas de interpretación. El primero en el Antiguo Testamento del que quiero hablar es la poesía y, de hecho, la persona que filma esto está mucho más calificada que yo para estar aquí. Tal vez debería cambiar de lugar con él, pero lo que quiero hacer es simplemente resumir no tanto mis propias ideas individuales, sino más bien resumir algunas de las

características clave de la poesía en las que se centran otras obras, y luego pasaremos al derecho. después.

La poesía, la mayoría de los tratamientos de la poesía, tal como yo la entiendo, se centran en dos características, una vez más, que sólo tengo tiempo de abordar breve, dolorosamente, de una manera dolorosamente breve, y son dos convenciones importantes, el uso del paralelismo y el uso de figuras retóricas. El paralelismo es simplemente una característica de la poesía, la poesía hebrea, donde los versos de la poesía están en relación entre sí, e incluso la mayoría de las traducciones al inglés, si lees los Salmos o Proverbios u otra literatura poética, diseñarán la poesía y la estructurarán de una manera que muestra paralelismo, es decir, dos, generalmente dos líneas, más comúnmente, se yuxtaponen entre sí de manera paralela, y la segunda línea de alguna manera generalmente define, expande o desarrolla la primera línea de alguna manera. Vemos esto, por ejemplo, sólo para dar un ejemplo de esto, sin detenernos demasiado en ello, en Proverbios capítulo 9 y versículo 10, por ejemplo, y hay todo tipo de ejemplos de esto, capítulo 9 y versículo 10, el temor del Señor, una de las declaraciones más conocidas de Proverbios, el temor del Señor es el principio de la sabiduría, y el conocimiento del Santo es la comprensión, y observe que las dos líneas están en paralelo, la segunda línea en de alguna manera desarrollando, ampliando o descomprimiendo la primera línea a la que se yuxtapone.

Entonces, una de las cosas con las que uno tiene que lidiar al leer poesía, especialmente aquellos de nosotros que estamos familiarizados con la poesía que opera principalmente con un ritmo de sonido y sonidos que riman al final de las líneas o algo así, es que quizás haya habido otras. No tengo conocimiento del trabajo realizado, pero hasta donde yo sé, ese paralelismo hebreo no funciona en cuanto a los sonidos que riman o el paralelo con los sonidos. Aunque a veces, como hemos dicho, una característica de la poesía es que puede haber otras características

estructurantes, como que a veces ciertos versos comienzan con la primera letra del alfabeto hebreo y te llevan a través de todo el alfabeto hebreo, algo que obviamente va perderse en la traducción al inglés. Pero lo primero que debes tener en cuenta es la característica del paralelismo, y lo mejor que creo, el mejor consejo que podría darte es hablar con alguien que sea un experto en poesía hebrea o leer obras de personas como Adela Berlin o Robert Alter, y algunos textos hermenéuticos a veces hacen un muy buen trabajo al presentarte el paralelismo hebreo en la poesía.

Pero nuevamente, la forma en que se estructura a menudo es de acuerdo con dos líneas que se yuxtaponen, la primera línea de diversas maneras, y a veces los académicos han creado categorías como paralelismo antitético o paralelismo sinónimo en diferentes etiquetas, aunque otros las han cuestionado o si esas son categorías válidas o no. Pero lo principal es familiarizarse con el paralelismo y la forma en que funciona, cómo funciona una línea para expandir, impactar o explicar de alguna manera la línea que la precede. La otra característica importante de la poesía, la poesía hebrea, ya sea en los Salmos o en los Proverbios, especialmente los Salmos, incluso la literatura profética, a menudo tiene una forma poética.

La otra característica son las figuras retóricas, y principalmente lo que a menudo se denomina símiles o metáforas, se dice que algo es como otra cosa o simplemente que algo es otra cosa. Por ejemplo, cuando se hace referencia a Dios como roca o fortaleza o torre, o en el Salmo 119 versículos 105, un ejemplo clásico, tu palabra es lámpara a mis pies, comparándose la palabra de alguna manera con una lámpara. U otro ejemplo, mire el primer Salmo, que comienza inmediatamente con la comunicación a través de metáforas y figuras retóricas.

Así comienza el Salmo 1, bienaventurado el hombre que no anda en consejo de malos, ni está en camino de pecadores, ni en silla de escarnecedores se sienta, sino que en la ley de Jehová está su deleite y en su ley medita. día y noche. Él es como un

árbol plantado junto a corrientes de agua que da su fruto a su tiempo, cuya hoja no cae, todo lo que hace prospera, no así los impíos son como paja que se lleva el viento. Y dejaré de leer allí, pero observe cómo el salmista ya utiliza la convención del habla figurativa, especialmente la metáfora o lo que a veces se llama símil.

Lo que esto sugiere, básicamente en qué consisten las metáforas o las figuras retóricas, es la yuxtaposición de dos cosas que normalmente no van juntas, como explicar a un hombre o una persona en términos de un árbol. Eso crea una especie de disonancia al yuxtaponer dos cosas que no van juntas. Entonces cabe preguntarse ¿qué luz arroja esa yuxtaposición sobre el significado que se intenta comunicar? Así, nuevamente, cuando el autor compara a Dios con una roca, o cuando se compara al justo con un árbol que produce frutos y sus hojas no se marchitan, lo que se comunica mediante esta yuxtaposición de dos cosas que generalmente no van juntas y generalmente no van juntas. no van juntos? O por ejemplo, Salmo capítulo 57 y verso 4. Salmo capítulo 57 y verso 4, dice el autor, En medio de leones estoy, entre fieras rapaces yazco.

Ahora bien, si me detengo ahí, ¿está este autor en algún lugar del bosque? ¿O está en un zoológico? ¿O dónde diablos qué está pasando? Pero vas más allá y dice: hombres cuyos dientes son lanzas y flechas, cuyas lenguas son espadas afiladas. Entonces, en lugar de referirse a los animales físicos entre los que se encuentra, parece estar describiendo a sus enemigos. Y entonces uno puede preguntarse, ¿cuál es el efecto de yuxtaponer a los enemigos humanos del autor con bestias y bestias y animales salvajes? ¿Cuál es el efecto? ¿Qué significados o significado se comunica al juntar dos cosas que normalmente no pertenecen? Oh, tres cosas que decir al respecto.

Número uno, el problema es que muy a menudo los autores bíblicos pueden utilizar metáforas que no nos resultan familiares y que no utilizamos en nuestra sociedad

moderna . De modo que, una vez más, es necesario tratar de ubicar el texto dentro de su contexto histórico para quizás comprender la fuerza de la metáfora. En segundo lugar, las metáforas lo son, y el discurso figurado es importante tanto por su atractivo emotivo como por su atractivo intelectual.

Con demasiada frecuencia vemos metáforas, especialmente a veces creo que los evangélicos, los intérpretes son particularmente culpables de esto, viendo las metáforas como simples contenedores de alguna verdad proposicional teológica sin reconocer que la metáfora está ahí tanto por su atractivo emotivo como por su atractivo intelectual, el intelectual. faceta del mismo. Por ejemplo, cuando el salmista compara a sus lectores con animales salvajes que lo rodean y están listos para devorarlo, eso ciertamente tiene un efecto en el lector que va mucho más allá de una descripción más simple de que mis enemigos están listos para atacar o algo así. Por eso las metáforas son importantes por su atractivo emotivo.

En segundo lugar, las metáforas invitan a la participación del lector. Creo que uno de los efectos de la metáfora y el discurso figurado es que invita a la participación, la participación activa del lector a utilizar imaginativamente esta metáfora para preguntar: ¿cuál es el principal punto de comparación? ¿Cuál es el efecto de juntar estas dos cosas que normalmente no pertenecen? La metáfora abre una gama de conexiones posibles que el lector está invitado a explorar. Pero una última cosa que decir sobre la metáfora es que, lamentablemente, a menudo las traducciones al inglés no pueden capturar toda la fuerza de la metáfora, especialmente si se tiene una metáfora.

Una de las dificultades es, nuevamente, que si tengo una metáfora en el texto bíblico que es ininteligible o no está presente en el idioma receptor en la traducción moderna, eso crea una dificultad. ¿Elijo una metáfora diferente? ¿Lo explico, que luego perdería características importantes? ¿Y si la metáfora, especialmente si las

metáforas pretenden invitar al lector a explorar posibles conexiones, simplemente explicar la metáfora podría limitar el número de cosas que podría hacer? Así que lo dejaré así.

Pero como dije, con la poesía hay dos cosas con las que al menos uno tiene que lidiar: el paralelismo que generalmente se reconoce como una característica importante de la literatura poética, el paralelismo hebreo, y luego su utilización de figuras retóricas, metáforas y símiles y ese tipo de cosas. El segundo tipo literario en el Antiguo Testamento del que quiero hablar brevemente es la ley o el lenguaje legal de la literatura legal de Israel. Lo primero, lo importante que creo que hay que entender acerca de la ley o la literatura jurídica es que debe entenderse dentro del contexto de la instrucción y la regulación de la vida del pueblo de Dios dentro de la relación de pacto que él ha celebrado con su pueblo. .

En otras palabras, el material de la ley, el material legal en el Antiguo Testamento, son las demandas personales de un Dios del pacto que en su gracia ha entrado en una relación con su pueblo. En otras palabras, lo primero que deben hacer la mayoría de los intérpretes modernos, especialmente algunos de nosotros, algunos de ustedes que tal vez no lo hayan hecho, que tal vez estén llegando a la literatura jurídica, el material jurídico del Antiguo Testamento por primera vez, es darse cuenta de que esto es no simplemente lo que algunos de nosotros podríamos considerar como una lista de reglas o estipulaciones o demandas legalistas impuestas arbitrariamente a los lectores. Pero es importante entender que la literatura surge de la relación de pacto de Dios que él establece con su pueblo.

Los estudiosos han identificado al menos dos tipos de derecho. Hay muchas otras cosas que podrían decirse. Y nuevamente, una de las mejores cosas que podría hacer sería leer obras que analicen los diferentes tipos de ley y cómo funcionan, especialmente en la vida del pueblo de Dios, Israel.

Un tipo de ley a menudo se denomina ley casuística y básicamente sigue una estructura si-entonces. Esa es la parte si estipula las circunstancias o el asunto o el caso. Y luego el entonces es el, la, la, la pena o, o las consecuencias o, o el, el, el, el tratamiento legal de ese, ese caso.

Entonces, si esto sucede, esto es lo que debes hacer. Un ejemplo de eso se encuentra en Éxodo capítulo 21. Nuevamente, hay una serie de ejemplos que podríamos señalar, pero comenzaré desde cerca del principio.

El capítulo 20 es la entrega de los 10 mandamientos, y lo usaremos para ilustrar otro tipo de ley. Pero capítulo 21, aquí hay un ejemplo, versículo dos, si compras un siervo hebreo, entonces él te servirá por seis años, pero en el séptimo año, quedará libre sin pagar nada. Entonces, la parte de si, si compras un siervo hebreo, es el caso o el problema, y luego el resto es cómo se debe tratar este caso y cómo se debe tratar legalmente.

O también, versículos, versículos 18 y 19, si los hombres riñen y uno golpea al otro con una piedra o con el puño, y este no muere, sino que queda confinado en su cama, ese es el caso, entonces el en el 19 está el, el, por lo tanto, la legal, la pena legal o, o cómo se debe tratar el caso. Versículo 19, entonces el que asestó el golpe no será responsable si el otro se levanta y anda afuera con su bastón. Sin embargo, debe pagar al herido por la pérdida de su tiempo y asegurarse de que esté completamente curado.

Y nuevamente, hay un número, especialmente Éxodo 21, que puedes leer a lo largo del capítulo, y hay un número de ese tipo de lo que los eruditos llaman ley casuística que con eso se estructuran. El segundo tipo de ley al que los eruditos

frecuentemente llaman la atención es lo que se llama ley apodíctica, que son mandamientos más categóricos. Simplemente, harás esto.

Un buen ejemplo de eso es el Decálogo, los 10 mandamientos en Éxodo capítulo 20. Así que no tendrás otros dioses delante de ti. No os haréis ídolos.

No abusarás del nombre del Señor. Recuerdas el día de reposo y lo santificas. No matarás.

No cometerás adulterio. No robarás. Entonces los 10 mandamientos son un ejemplo de ley apodíctica, simplemente mandamientos categóricos.

Entonces, a la luz de eso, ¿probablemente qué es más interesante cómo interpretamos el material legal en el Antiguo Testamento, especialmente cómo se aplica al pueblo de Dios, a los cristianos de hoy? Y nuevamente, lo que quiero hacer es resumir muy brevemente al menos algunos de los aspectos importantes. Hay mucho más que decir y sólo puedo ilustrar brevemente estos principios. Pero antes que nada, creo que la primera característica importante para entender la ley es, como cualquier otra pieza literaria, entender el contexto de la entrega de la ley, particularmente Éxodo capítulo 20 y versículos 1 y 2. Ya hemos dicho que necesitamos entender la ley en el contexto de Dios entrando bondadosamente en una relación de pacto con su pueblo.

Entonces, la ley estipula lo que Dios requiere de su pueblo dentro de esa relación de pacto. Así que debemos comenzar por comprender el contexto de la promulgación de la ley. Éxodo capítulo 20 y verso 1 y 2, y Dios pronunció todas estas palabras en el verso 2 de Éxodo 20 justo antes de dar el llamado Decálogo de los 10 mandamientos.

Él dice: Yo soy el Señor vuestro Dios, que os saqué de Egipto, de la tierra de servidumbre. Creo que esto proporciona el contexto para la entrega de la ley en el

sentido de que la ley fue dada en respuesta a la provisión misericordiosa de Dios al redimir a su pueblo de Egipto. Es decir, la ley fue dada para mantener esta relación con Dios que los había redimido y bendecido rescatándolos de Egipto.

Ahora la ley se da cuando Israel responderá a eso y vivirá a la luz de eso. En segundo lugar, creo que es importante entender la ley a la luz de su contexto histórico original de la misma manera que trataríamos cualquier otra literatura. Es decir, comprender el trasfondo histórico cultural de las diferentes leyes.

Eso es, por ejemplo, para darles solo un breve ejemplo, ¿por qué en Levítico 19, verso 27 y 28, la ley mosaica prohíbe los tatuajes? ¿Por qué prohíbe cortarse la barba y cosas así? Entonces, si me levanto mañana y me afeito o me corto la barba, ¿he violado la ley mosaica? Si tienes un tatuaje, o varios tatuajes, ¿has violado la ley Mosaica? Es importante, como ocurre con cualquier otro texto bíblico, ubicar las leyes dentro de su entorno cultural histórico. Una explicación común de este texto es que lo que Levítico 19 prohíbe es la asociación de Israel, el pueblo de Dios, con ciertas prácticas sacerdotales religiosas paganas. Entonces es necesario poner las leyes en su contexto cultural histórico original para preguntar qué estaban haciendo y por qué fueron dadas.

Un tercer principio, de nuevo muy rápidamente, es, especialmente en términos de aplicación, ¿haber comprendido el contexto cultural histórico original es preguntar cuál parece ser entonces la verdadera intención de esta ley? ¿Por qué parece que se da? ¿Cuál parece ser el principal principio impulsor que da origen a esta ley? Por ejemplo, como dijimos, los tatuajes en Levítico capítulo 19, la intención podría ser evitar prácticas religiosas paganas. De modo que hoy en día, los tatuajes no parecen estar asociados con prácticas religiosas sacerdotales paganas. Entonces uno podría hacerse tatuajes sin violar la ley mosaica.

Así que tenemos que buscar otras formas en nuestra propia sociedad y cultura en las que podamos estar en peligro de violar la intención de este mandamiento, que el pueblo de Dios evite la asociación y la participación en rituales y prácticas religiosas paganas. O tomemos, por ejemplo, otro mandamiento que se encuentra en el material legal de Israel, la vida de Israel, y que se encuentra en un par de lugares a Israel se le ordena no cosechar su cosecha hasta el borde del campo, sino dejar algo de está de pie. Una vez más, creo que la verdadera intención de esto es básicamente el tipo de parte que podríamos decir del sistema de bienestar de Israel.

Era una forma de permitir que parte de la cosecha se quedara para que los pobres pudieran venir a recogerla en los campos, que es lo que ocurre, por ejemplo, en el libro de Rut. Entonces, a los israelitas se les ordenó a aquellos que tenían una cosecha que dejaran parte de ella en pie como una forma de apoyar y proveer a los pobres. Entonces, nuevamente, tenemos que preguntarnos en nuestros días, dada la intención de esta ley, ¿cómo sería eso? En nuestros días, normalmente no permitimos que personas caminen por nuestros campos.

Ésa no es una forma normal ni aceptable de alimentar a los pobres. Por lo general, no van a los campos de los agricultores, aunque eso pueda suceder, pero generalmente no van a los campos a buscar o encontrar sustento. Puede haber otros lugares como despensas de alimentos o algo así.

Entonces tenemos que preguntarnos ¿de qué manera nos preocupamos y debemos preocuparnos por los pobres hoy? ¿De qué manera debería el pueblo de Dios demostrar la preocupación por los pobres dentro de la iglesia así como fuera de la iglesia del pueblo de Dios? Una vez más, por lo general no se logrará permitiendo que la gente recoja espigas en nuestros campos, especialmente si no eres agricultor o ganadero o si no cultivas cultivos que sean comestibles y aptos para el consumo humano. Entonces, nuevamente, miro este comando y pregunto cuál parece ser la

verdadera intención. ¿Cuál parece ser la intención de este comando? ¿Qué intenta comunicar? ¿Y luego preguntar cómo sería eso en mi sociedad contemporánea? ¿Cómo podría cumplir esa verdadera intención en mi época y mi cultura? Una última, nuevamente, que sólo podría abordar muy brevemente, creo que es muy importante, y esto incide en mi comprensión de la relación entre el Antiguo y el Nuevo Testamento, que en última instancia el Antiguo Testamento encuentra su clímax y cumplimiento en el Nuevo Testamento y en la revelación del Nuevo Pacto en la persona de Jesucristo. Entonces, en última instancia, creo que la interpretación de cualquier texto debe terminar preguntando cómo se encuentra en relación con todo el contexto del canon del Antiguo y del Nuevo Testamento, que tal como está, coloca a los dos testamentos, el Antiguo y el Nuevo Testamento, en términos redentores. relación teológica.

Entonces, lo que eso significa es el número cuatro: en última instancia, uno también necesita entender cómo la ley se aplica a nosotros hoy a la luz del cumplimiento en la persona de Jesucristo. Ahora, eso a veces es muy difícil, y no tengo tiempo para entrar en algunas de las preguntas relacionadas con eso, pero creo que uno de los textos clave es Mateo capítulo 5 y versículo 17 para entender cómo se aplica la ley al pueblo de Dios. , donde Jesús dice: No he venido a abolir la ley. Esto está justo al comienzo del Sermón del Monte.

Jesús dice: No he venido para abrogar la ley, sino que he venido para cumplirla. Creo que lo que Jesús quiere decir con cumplir la ley no es principalmente que ha llegado a obedecerla, aunque de hecho lo hace, sino que esa palabra cumplimiento debe entenderse a la luz de cómo Mateo ha usado cumplimiento en capítulos anteriores, donde frecuentemente usa cumplimiento para demostrar cómo la vida de Jesús y sus enseñanzas cumplen o completan algo en el Antiguo Testamento. La vida de Jesús, su persona, su enseñanza es la meta a la que apuntaba el Antiguo Testamento, en la

medida en que la meta finalmente ha llegado, entonces se puede ver a Jesús completándola o cumpliéndola.

Entonces por lo tanto cuando lo tomo, cuando Jesús dice en Mateo 5, 17, no he venido a abolir la ley, he llegado a su cumplimiento, principalmente lo que Jesús está diciendo es, mi persona y enseñanza es la verdadera intención y meta de la ley del Antiguo Testamento. En ese Jesús, en que la ley apuntaba a algo más grande, ahora que Jesús ha llegado, ahora se puede ver su enseñanza y su ministerio, su vida, su persona para llevar la ley a su cumplimiento. Entonces, como cristianos, al mirar la ley del Antiguo Testamento, no solo nos preguntamos cuál parece ser la verdadera intención de la ley, sino que al leer el Nuevo Testamento, ¿cómo parece que Cristo cumple la ley? ? Sólo para, y qué, para que la ley del Antiguo Testamento en su totalidad se aplique a los cristianos, pero sólo vista a través del lente de cómo se ha cumplido en la persona de Jesucristo.

Para darles nuevamente un par de ejemplos muy breves, el número uno es, por ejemplo, el sistema de sacrificios del Antiguo Testamento, el sacrificio de ofrendas y animales, las ofrendas por el pecado a las que se hace referencia en Levítico, etc. cumplido, o el sistema de sacrificios, se nos puede ver obedeciéndolo y observándolo confiando en Jesucristo, quien ahora es el sacrificio supremo, único y definitivo, que se ha hecho en su cumplimiento. Entonces, el sistema de sacrificios en el Antiguo Testamento se cumple en Jesucristo, el sacrificio una vez para siempre, y continuamos obedeciendo, guardando y cumpliendo la ley del Antiguo Testamento al confiar ahora en el sacrificio de Jesucristo para nuestra salvación y nuestro pecado.

Otro ejemplo, muy rápidamente, es un poco más controvertido porque sale directamente de los Diez Mandamientos, el llamado Decálogo, y ese es el mandamiento del sábado, donde Israel fue llamado a guardar el sábado, a observar el séptimo día, el sábado, y las diversas estipulaciones que surgieron en torno a eso

sobre cómo Israel lo haría, e incluso algunas de las penas por no hacerlo. Sin embargo, es interesante entonces hacer la pregunta: ¿cómo entonces el pueblo de Dios observa hoy el sábado? ¿Lo hacemos observando el sábado o el séptimo día, o observando algún otro día? ¿Es ahora el domingo el sábado cristiano? ¿Se ha transferido el día de reposo al domingo para que ahora debemos tratar el domingo de la misma manera que Israel trató el día de reposo? O, creo que cuando lees Hebreos capítulo 3 y 4, una vez más, creo que el autor tiene claro que cumplimos el sábado una vez más descansando en Jesucristo y confiando en Jesucristo para nuestra salvación, no guardando un día específico separado. . Creo que normalmente nos reunimos el domingo para adorar por motivos diferentes, en mi opinión, a guardar el sábado.

Ahora, eso no significa que algunos todavía no elijan observar días o períodos de descanso, y ciertamente ese sigue siendo un buen consejo, pero cuando leo Hebreos 3 y 4, encuentro principalmente que la verdadera intención, o el mandamiento de observar el sábado, se cumple principalmente en la persona de Jesucristo y la salvación del nuevo pacto que él trae, de modo que ahora guardamos el sábado principalmente confiando en Cristo. Ahora bien, todavía podemos plantear la pregunta número tres: ¿cuál es la verdadera intención de esta ley? Y eso podría llevarnos a observar períodos de descanso e implementar períodos de descanso en nuestras propias vidas, pero creo que el Nuevo Testamento es claro en que principalmente los cristianos guardan el sábado mirándolo en términos de cómo se ha cumplido en la persona de Jesucristo. Hay mucho más que podría decirse acerca de la ley, y es mucho más complicado que solo unos pocos puntos que he señalado, pero espero haber al menos despertado su apetito por considerar la literatura legal del Antiguo Testamento y brindar algunas pautas para leerlo, aplicarlo e interpretarlo hoy.

El último género literario del Antiguo Testamento que quiero abordar brevemente es la literatura profética, que nuevamente constituye una gran cantidad de material en el Antiguo Testamento, y un par de observaciones que debo hacer inicialmente con respecto al tipo de literatura que profetiza. Es importante entender que al menos en nuestro mundo moderno, la mayoría de las personas, no sólo cristianos y no sólo cristianos, sino incluso fuera de los círculos cristianos y fuera de nuestras iglesias, la gente en el mundo a menudo asocia la profecía con la adivinación o la lectura de la palma de la mano o algo como eso. Entonces, la profecía es principalmente simplemente decir el futuro o pronosticar o predecir eventos en el futuro, generalmente en respuesta, simplemente en respuesta a nuestra fascinación por el futuro o la pregunta de querer saber qué me sucederá en algún momento en el futuro.

A menudo se encontraba esto particularmente en las religiones grecorromanas, es decir, alguien solía ir a un lugar llamado oráculo con diferentes preguntas, y consultaba a los dioses sobre esas preguntas, a menudo a través de un sacerdote o intérprete, y ese sacerdote o intérprete luego transmitiría un oráculo o transmitiría una profecía que respondiera preguntas como, si voy a la guerra, ¿voy a ganar? ¿O debería hacer esto o aquello? ¿Debería casarme con esta persona? Uno llevaría eso a los dioses y el dios respondería con una respuesta. Así que a menudo pensamos en la profecía en el Antiguo Testamento y la Biblia como una especie de adivinación, mirando una bola de cristal para ver qué va a pasar años, meses o años o incluso siglos más adelante. Sin embargo, es importante entender que al menos en el Antiguo Testamento, la profecía, como la describió un erudito del Antiguo Testamento, un profeta era lo que él llamaba un ejecutor del pacto.

Alguien que, cuando Israel comenzó a desviarse de sus obligaciones y, por ejemplo, comenzó a caer en la idolatría y las prácticas idólatras, Dios a menudo levantaba un profeta para recordarle a Israel sus obligaciones de pacto y advertirle de los peligros

o incluso comunicarle el castigo que ahora tendría lugar debido a su incumplimiento de las obligaciones del pacto. Entonces los profetas no surgen simplemente de la nada para satisfacer la curiosidad de la persona que quiere saber qué va a pasar en el futuro, sino que los profetas del Antiguo Testamento eran ejecutores del pacto o aquellos que Dios levantó para dirigirse a Israel, para recordarles sus obligaciones de pacto y advertirles de los peligros de caer en la idolatría o incluso pronunciar juicio sobre ellos cuando lo habían hecho, así como dirigirse y pronunciar juicio sobre otras naciones paganas también. Esto ha llevado a una distinción muy popular y común que encontrará en varios libros de texto interpretativos o hermenéuticos, una distinción entre decir y predecir, es decir, decir comunicar un mensaje, decir un mensaje. a los lectores en lugar de predecir, es decir, predecir algo que sucederá en el futuro.

Generalmente se considera que la profecía del Antiguo Testamento contiene ambos, pero se centra más en el primero, es decir, nuevamente, los profetas están ahí principalmente para comunicar un mensaje a los lectores, incluso cuando predicen el futuro, es de una manera que es relevante y aborda la situación en la que se encuentran los lectores. Dentro de la profecía en general, solo para que se den cuenta del hecho, pero nuevamente, lo mejor que pueden hacer es leer otras obras que tratan sobre la literatura profética y qué es, cómo funciona y cómo. leerlo, pero una cosa que encontrará en los textos proféticos es que a menudo encontrará otras formas utilizadas en el texto profético. Ya hemos hablado de una de ellas, la llamada narrativa bajo crítica formal, una forma literaria que parece haber surgido de la necesidad de legitimar el mensaje del profeta y su llamado a legitimar todo lo demás que va a decir, y muchas veces eso. fue en la forma de una confrontación de Dios con el profeta y una comisión seguida de una objeción por parte del profeta seguida de una respuesta de Dios y luego generalmente también una promesa y una señal.

Todos esos son elementos frecuentes de la narrativa del llamado profético. Hay otros tipos de formas que se encuentran que parecen ser una forma común, una forma estilizada, que se encuentra en la literatura profética, como lo que a menudo se llama oráculos del ay, un texto que comienza ay de quien sea y luego, a veces, da la razón del ay. . Por lo general, a veces se considera que los oráculos de aflicción se desarrollan a partir de endechas fúnebres o lamentos fúnebres, pero en el texto del Antiguo Testamento se usan para lamentar el juicio que ahora viene sobre Israel o las naciones debido a sus pecados.

Por lo tanto, a menudo encuentras ay o ay ay de alguien y luego le das la razón, lo que a menudo se conoce como un oráculo del ay. U otra forma común es lo que a veces se denomina discurso de mensajero donde se encuentra algo así como que la palabra del Señor vino a fulano de tal, así dice el Señor. Encontrará que esa forma que aparece comúnmente a través de la literatura profética probablemente nuevamente funcione para legitimar el mensaje del profeta y demostrar que tiene aprobación divina.

Y finalmente, una forma que en realidad se convierte en literatura de tipo apocalíptico como Daniel es lo que se conoce como un informe de visión que registra la experiencia visionaria de un profeta, ya sea a través de un sueño o algún otro tipo de experiencia visionaria extática. Generalmente se encuentran referencias a la preparación para una visión como el ayuno, incluso al escenario de una visión. A veces, un escenario común de la visión es estar parado junto a un río.

Encontrarás que eso ocurre seguido por el relato de la experiencia visionaria en sí y luego seguido por un relato de lo que fue lo que vio la persona. Entonces, lo que quiero decir es que, incluso dentro de la literatura profética, se encuentran varios tipos de formas que componen eso, pero que componen el texto profético. De lo que

quiero hablar brevemente es de resumir nuevamente los principios para abordar el texto profético basado en lo que creo y en el tipo de literatura que es.

En primer lugar, un principio hermenéutico básico muy importante es reconocer que la literatura profética no es principalmente predictiva. No quiero decir que no sea porque lo es, sino que es principalmente un mensaje para el presente. Es principalmente un mensaje del profeta dirigido a sus contemporáneos.

Nuevamente dijimos que la dificultad es que los profetas generalmente surgen cuando Israel está en crisis, cuando han caído en la idolatría o han incumplido sus obligaciones del pacto. A menudo se levanta al profeta para comunicar un mensaje que es principalmente un llamado al arrepentimiento y la obediencia. Así que volveremos a eso, pero el mensaje del profeta no es principalmente predecir el futuro por predecir el futuro, sino que, en última instancia, es un llamado a la gente a volver a la obediencia, al arrepentimiento y la obediencia.

En segundo lugar, como cualquier otro texto, aunque siempre estoy intrigado, especialmente con muchos cristianos, con qué frecuencia se ignora este principio, aunque están felices de aplicarlo a otros tipos de literatura en la Biblia, pero como cualquier otro texto, el texto profético debe, en última instancia, entenderse primero. todo a la luz del contexto histórico original en el que se produjo. Una vez más, lo que eso significa es que probablemente sea ilegítimo leer el texto profético como si predijera eventos del siglo XXI o antes o incluso después, pero incluso cuando el profeta predice el futuro, aún así debe entenderse a la luz de lo que los lectores habrían entendido que significaba en su Contexto histórico del primer siglo o anterior. En tercer lugar, es reconocer que a menudo la literatura profética utiliza un lenguaje metafórico y un simbolismo que los lectores habrían entendido.

Entonces, por ejemplo, cuando pensamos en cómo se cumple o se cumplirá la profecía del Antiguo Testamento, a menudo la respuesta no es literalmente, pero si bien los textos proféticos, especialmente aquellos que anticipan el cumplimiento futuro o se refieren al cumplimiento futuro, a menudo están redactados en un lenguaje simbólico metafórico que significa si bien los profetas realmente anticipan el cumplimiento de los propósitos de Dios en personas y eventos reales, lo comunican simbólicamente y en un lenguaje de tipo metafórico, de modo que lo que eso significa es que no necesariamente debemos esperar que el texto profético se cumpla en lo que podríamos pensar. como una forma literal estricta y directa. Crecí en un contexto de la iglesia y volveré al mismo principio cuando hablemos de Apocalipsis y Daniel, pero crecí en un contexto de la iglesia que decía que uno debería interpretar la profecía literalmente a menos que haya una buena razón para no hacerlo. Creo que eso debería darse la vuelta y decir que ese lenguaje profético, el lenguaje simbólico metafórico, debe interpretarse simbólicamente a menos que haya una buena razón para no hacerlo.

Una vez más, lo que esto significa es que no estoy sugiriendo que los profetas no predijeran personas y eventos históricos reales, sino que a menudo cuando los describen lo hacen con simbolismo en un lenguaje metafórico y por eso debemos preguntarnos, debemos entender y preguntar qué ¿Cuál es el significado de ese lenguaje? ¿Qué pretendía comunicar el autor? ¿Qué sugiere ese lenguaje metafórico acerca de cómo el autor ve el evento y lo entiende, de modo que lo interpreta no literalmente sino simbólicamente? Un cuarto principio es entender que la literatura profética se refiere tanto al presente como al futuro. De hecho, a menudo verás a los profetas que a veces la literatura profética parece describir eventos que tendrán lugar en los días del lector o que tendrán lugar en el horizonte muy pronto, pero luego, sin previo aviso, es como si el autor también estuviera de repente utilizando un lenguaje que describe el fin último de la historia, el fin escatológico de la historia.

Eso es a menudo lo que sucede: a veces los profetas describen los eventos a medida que ocurren, pero los describen en el contexto de los propósitos más amplios de Dios para el mundo entero y, por lo tanto, a veces interpretar el texto profético puede ser un poco complicado de entender cuando lo ha hecho el autor. El profeta fue más allá de sus propios horizontes en sus propias situaciones y luego abrazó la visión de Dios para los propósitos de Dios para todo el cosmos. Un quinto y solo lo mencionaré y lo retomaremos en la próxima sesión. Un quinto principio importante al interpretar el texto profético es hacer la pregunta de cómo se cumple esta profecía, especialmente para hacer un par de preguntas. El número uno es preguntar si esto se cumple en el período del Antiguo Testamento, si se cumple en el período de la historia de Israel, o si se cumple en el nuevo testamento con la venida de Cristo, o más allá de eso, la profecía se cumple. en última instancia, en el futuro, en el fin del mundo y el trato de Dios con todo el cosmos.

Entonces, a veces es importante preguntar para ver cómo se cumple la profecía. ¿Se cumple en el futuro? el día y la época del autor y sus lectores en su vida, ¿se cumple en algún momento de la historia de Israel o se cumple en el nuevo testamento principalmente a través de Cristo y su pueblo o es una profecía para el fin de la historia? del cosmos. Hay otras cuestiones relacionadas con la pregunta de cómo se cumple esta profecía y en la próxima sesión veremos eso y daremos un par de ejemplos más, un par de ejemplos de cumplimiento y luego mencionaremos un par de principios más para interpretar la profecía. texto y luego pasaremos al nuevo testamento y consideraremos los géneros y tipos literarios del nuevo testamento y cómo eso influye en la interpretación, comenzando específicamente con los evangelios y no dedicaremos mucho tiempo a eso porque ya hemos tratado con los evangelios y la crítica narrativa, pero simplemente quiero comenzar a analizar los géneros del Nuevo Testamento haciendo algunas observaciones adicionales sobre cómo leemos los evangelios a la luz del tipo de literatura que son.